

Experiencia Franciscana

de cuarto semestre de la

Universidad CESMAG

Luis Gabriel Rodríguez Pinza ¹

Resumen

En comunión con la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* del Papa Francisco (2019), que invita a vivir a Cristo desde la condición de jóvenes y la especificidad del contexto de la Universidad CESMAG, católica y franciscano capuchina, se hará una descripción de la llamada *experiencia franciscana de cuarto semestre* establecida como parte de la formación integral universitaria, liderada desde el Área de Espiritualidad Franciscana, dependencia de la Vicerrectoría para la Evangelización de las Culturas. Esta experiencia vivida con los estudiantes que cursan dicho semestre de todos los programas académicos que ofrece la Universidad, desde la visión de facilitador, recogiendo las manifestaciones de los beneficiarios directos en este caso los estudiantes, tiene la finalidad de dar a conocer la actividad con toda la comunidad universitaria, para reconocer algunas características de los jóvenes frente a la dimensión espiritual.

Palabras clave: espiritualidad, experiencia, franciscano, juventud, universidad.

¹ Magister en Actividad Religiosa y Comunidad, Universidad de las Ciencias de la Cultura Física y el Deporte Manuel Fajardo (Cuba). Docente Tiempo Completo, Área de Espiritualidad Franciscana, Universidad CESMAG, Centro electrónico spiritual@university.edu.cu

La Iglesia a través de su Magisterio, desde el Concilio Vaticano II, ha venido invitando a evangelizar desde todos los espacios de encuentro, desde la familia, la educación, y la sociedad en general. Las universidades católicas llamadas a ejercer el papel formador desde la "dimensión moral, espiritual y religiosa" (Juan Pablo II, 1990, núm. 7) y asumiendo el verbo evangelizar en la Universidad CESMAG "no como un "adoctrinamiento", sino con un sentido de humanización del ser humano" (Contreras y Calvache, 2018, p. 125), genera así espacios adecuados para que la juventud universitaria se encuentre con toda su carga cultural globalizada, a contrarrestar sus ideas bajo la pedagogía franciscana, con el fin de ser más tolerantes frente a su ser relacional, consigo mismo, con lo otro, con el otro y con el totalmente otro.

La pedagogía franciscana y capuchina, proceso tomado como medio para asumir la *experiencia franciscana de cuarto semestre*, se nutre de esta pedagogía como causa para la indagación humana que permite la introspección del quehacer cultural y específicamente sobre la dimensión espiritual. Frente a este aspecto del Proyecto Educativo Institucional de la Universidad CESMAG (2020), en el marco de los fundamentos de la filosofía institucional, argumenta que la pedagogía franciscana ayuda a: "animar procesos de personalización y humanización en la actividad académica de la institución, basados en el amor y el servicio planteándose un propósito específico, el de conducir al ser humano hacia su madurez y plenitud" (p. 20).

Este entorno permite hacer una percepción sobre la realidad de los jóvenes frente a los procesos de cultivo interior que son necesarios para crecer vocacional y profesionalmente sin importar la carrera universitaria que se persiga. Este encuentro que superficialmente por sus acciones aparenta ser un encuentro lúdico recreativo, acoge las preguntas trascendentales que sirven como recomendaciones para orientar la vida de los estudiantes, donde se los cuestiona frente a preguntas: *¿quién soy yo? ¿me acepto como soy?*, extrapolando estas mismas preguntas a la manera como el *poverello de Asís* las asumía.

Dándole ese toque de encuentro experiencial los jóvenes muestran su lado más amable, afloran las sonrisas, los comentarios espontáneos, las incomodidades frente a ciertas acciones, los personajes elocuentes, los de expresiones sucintas, las miradas a

primeras horas de la jornada de incredulidad e incomodidad, que terminan siendo las más apropiadas frente a las reflexiones grupales o simplemente terminan la jornada con un sincero *gracias profesor* que se les nota en los ojos.

"Para muchos jóvenes Dios, la religión y la Iglesia son palabras vacías, en cambio son sensibles a la figura de Jesús, cuando viene presentada de modo atractivo y eficaz" (Francisco, 2019, núm. 39), convirtiendo el encuentro en un espacio de diálogo libre, de reconocimiento a sus ideas, dándole la importancia que cada uno se merece, donde sin imponerles se les presenta a ese Jesús del común que se hizo amigo de los descartados de la sociedad de su momento histórico, que defendió una idea y fue un convencido de lo que sus palabras decían.

La *experiencia franciscana de cuarto semestre* es entregada a los estudiantes como un espacio de formación que disfrutan, porque encuentran que sus problemas también los tienen otros estudiantes, porque sus mismos anhelos los persigue otro compañero, porque comparten un sueño de aportar a la humanidad como lo tiene la persona menos cercana. En este espacio es usual escuchar al final del encuentro las valoraciones: *pensé que nos hablarían de religión o, creí que sería una mañana aburrida*, al igual que: *me imaginaba una misa*. Esta experiencia invita a los jóvenes a cambiar el paradigma sobre la Iglesia católica monótona y rutinaria por otra que ayuda a su despertar espiritual.

Esta dinámica que introduce al estudiante a un entorno de diálogo con sus semejantes frente a las realidades sociales, económicas y ambientales, desde una universidad católica, hace que el estudiante abandone la vieja concepción de la iglesia-monasterio que los jóvenes observan cotidianamente.

[...] cuando la Iglesia abandona esquemas rígidos y se abre a la escucha disponible y atenta de los jóvenes, esta empatía la enriquece, porque «permite que los jóvenes den su aportación a la comunidad, ayudándola a abrirse a nuevas sensibilidades y a plantearse preguntas inéditas». (Francisco, 2019, núm. 65)

Y en el contorno de Universidad del siglo XXI, es casi imprescindible contar con los jóvenes para formar la universidad del futuro, una universidad que salga al encuentro del estudiante y no se quede en la idea de la educación intramuros, muy magistral.

En este diálogo abierto se los invita a vivir con sobriedad, no siendo el primero como el mundo consumista ha vendido a la persona exitosa, sino más bien, al ejemplo de Jesús y del mismo Francisco, siendo menores, abocados al servicio de los demás sin nada a cambio, trabajando día a día para demostrar lo que el mismo Jesús dijo: "Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo" Lc 6, 36 (*Biblia de Jerusalén*).

Cuando los estudiantes se enfrentan al momento del silencio, de encontrarse con ellos mismos haciendo una pausa a sus quehaceres académicos y familiares, es fácil percibir la necesidad de cultivar el conocerse a sí mismo, quizá por las mismas realidades que enfrentan en la familia o la sociedad, jóvenes que crecieron sin un padre y no han recibido el afecto necesario para su autoestima, la violencia armada de Colombia y específicamente del departamento de Nariño de cuyos pueblos procede gran parte de los estudiantes de la Universidad CESMAG, que se lleva la vida de los seres de mayor afecto, tal vez de haber crecido solos en un apartamento en la ciudad o que le hayan vulnerado otros derechos, entre muchas cosas que se podría nombrar. Todo esto condiciona y limita su acercamiento a buscarse interiormente porque les aturde encontrarse visceralmente con sus mismas realidades.

Conócete a ti mismo, era la máxima en el templo de Apolo en Delfos, que acercándose a las orillas de su gran profundidad argumentativa, se podría decir que es escudriñar el propósito de vida y trabajar para ello sin situar la intención en cosas superfluas, donde prima sin lugar a dudas la vocación del servicio. San Francisco de Asís aporta frente a la intención cuando dice: "peca el hombre que quiere más recibir de su prójimo que dar de sí mismo a su Señor" (Herranz et al., 2017, Adm. 17, 2), reconociendo al Señor como al trascendente que está en todo y es todo.

Lo recuerda el Papa Francisco haciendo su descripción antagonista, dando razón al por qué es necesario hacerse preguntas fundamentales que trastocan el ser, que muevan las fibras del maravilloso paso por este mundo, "porque uno puede pasar su juventud distraído,

volando por la superficie de la vida, adormecido, incapaz de cultivar relaciones profundas y de entrar en lo más hondo de la vida. De ese modo prepara un futuro pobre, sin substancia' (Francisco, 2019, núm. 19); desde esta experiencia vivencial se añan esfuerzos para entregar a la sociedad jóvenes con espíritu crítico, reflexivo, como lo indica la Misión Institucional de la Universidad CESMAG.

Dar es la palabra clave que los *milenials*, como se les ha llamado a "las personas nacidas entre los años 1980 y 2000" (Cataldi y Dominighini, 2015, p. 14), no han asumido como trascendental para el desarrollo en sociedad, porque encuentran su plenitud en acciones individuales mas no colectivas, quizá porque miran que el trabajo de servicio a la sociedad no tiene retribución económica, porque han crecido en un ambiente de competencia. Eduardo Galeano, (como se citó en Damiani y Bolívar, 2007), terminando el milenio decía: "la energía solidaria se sigue considerando un derroche inútil, y la conciencia crítica no es más que una etapa de estupidez en la vida humana" (p. 394), en este mundo engañado por el paradigma moderno donde la construcción del *yo* y *solamente yo* es lo más importante y todo lo que esto conlleva, instala a la humanidad en un punto de quiebre para preguntarse sobre lo fundamental de su paso y cuidado por el mundo.

Frente a las dinámicas de cooperación, de trabajo colaborativo, sobresalen las acciones individuales, salvarse primero, la baja comunicación, el desinterés por los problemas sociales, la casi inexistente participación política de la juventud en las situaciones de orden comunitario y ni, por decir, a nivel nacional.

Los estudiantes vienen cargados de este bagaje cultural, aunque siendo muchachos nacidos ya en el año 2000 su forma de interactuar con la sociedad y su desarrollo particular se da bajo el paradigma del pensamiento moderno, en el proceso de transitar al pensamiento posmoderno; los estudiantes son incentivados a colocar su conocimiento, potencialidades y dones al servicio de la comunidad en general, desde la minoridad, carisma caracterizado del pensamiento franciscano. Porque la sociedad en su conjunto y en ella los jóvenes en especial, están llamados a migrar del pensamiento que integra, sin lugar a dudas, el crecimiento como sociedad en la dimensión espiritual.

Este último que será caracterizado por el trabajo en red, por la interculturalidad, por el trabajo en colectivo, por la sana conciencia de las afectaciones al medio ambiente, el uso de la tecnología para preservar la vida en el planeta, y por cultivar la cultura, entre algunos rasgos distintivos. Se podría decir que todos están llamados a no declarar más su independencia particular, sino más bien a la proclamación de inter-dependencia de todos y por todos.

El mismo Papa Francisco invita a mirar en los jóvenes todo su potencial en clave positiva, su capacidad frente al aprendizaje, cambiando de un tema a otro tema con facilidad, su itinerancia, su perfil innovador, su ser soñador por excelencia y su interculturalidad. Estas características de la juventud actual deben tomarse en consideración para promover las actividades dentro de la Universidad CESMAG, enriqueciendo su papel innovador de apostarle al ser humano. Es una invitación a entender el pensamiento de los jóvenes, a comprender que han abandonado las prácticas religiosas por su carácter inmóvil, porque buscan en la inmediatez la solución a sus situaciones, "la rutina les agobia, son menos religiosos que las generaciones previas" (Cataldi y Dominighini, 2015, p. 16).

"San Francisco de Asís, siendo muy joven y lleno de sueños, escuchó el llamado de Jesús a ser pobre como Él y a restaurar la Iglesia con su testimonio. Renunció a todo con alegría [...] (Francisco, 2019, núm. 52), al igual que él, se invita a los jóvenes en cada uno de los encuentros de cuarto semestre a dejarse embargar por las ideas de transformar el mundo, a no dejarse robar la esperanza, como lo repite el Papa Francisco (2013, núm. 86) a restaurar lo que se mire que esta anquilosado, a trascender con sus acciones, y a mirar a todos sus semejantes y todo lo que rodea como una sola fraternidad.

Quizá por la contextualización geográfica colombiana, ser atiborrados de realidades muy fuertes, antihumanas, hechos de corrupción tan grandes económicamente y de una sociedad desconfiada de sus instituciones gubernamentales, esta realidad al parecer ha permeado la sensibilidad y la ética del joven colombiano, y sumándole a esto el relativismo subjetivo donde se podría llegar a confundir muchas conductas. El llamado es aún más categórico para que estos espacios de encuentro entre los estudiantes estén llenos de ética, espiritualidad y tolerancia hacia sus diferentes.

Pero al mismo tiempo tenemos que atrevernos a ser distintos, a mostrar otros sueños que este mundo no ofrece, a testimoniar la belleza de la generosidad, del servicio, de la pureza, de la fortaleza, del perdón, de la fidelidad a la propia vocación, de la oración,

de la lucha por la justicia y el bien común, del amor a los pobres, de la amistad social.
(Francisco, 2019, núm. 36)

Esta *experiencia franciscana de cuarto semestre* es una acción entre muchas que se hacen en la Universidad CESMAG, para continuar el camino de formación de una población universitaria que sostenga una sociedad de "Hombres Nuevos para Tiempos Nuevos" (De Castellana, 2006, p. 354).

Referencias

- Cataldi, Z, y Dominighini, C. (2015). La generación milleniañ y la educación superior. Los retos de un nuevo paradigma. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, 14-21 . <http://www.codajic.org/files/La%20generaci%C3%B3n%20millennial%20y%20la%20educaci%C3%B3n%20superior..pdf>
- Contreras Grijalba, C., y Calvache López, J. E. (2018). Proyecto Educativo Institucional Universidad CESMAG. Propuesta para el reconocimiento como Universidad.
- Damiani, L., y Bolivar, O. (Ed.). (2007) *La constraescuela: Traición y promesa del fin del milenio*. Editorial UBV.
- De Castellana, G. (2006). *Filosofía Personalizante y Humanizadora*. Empresa Editora de Nariño [EDINAR].
- Francisco. (2013, 24 de noviembre). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium. Sobre el Evangelio en el mundo actual*. http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- Francisco. (2019, 25 de marzo). *Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit*. http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html
- Herranz, J., Garrido, J., y Guerra, J. A. (Ed.). (2017). *Francisco y Clara de Asís. Escritos*. Editorial Institución Universitaria CESMAG.
- Juan Pablo II. (1990, 15 de febrero). *Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae. Sobre las universidades católicas*. http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15081990_ex-corde-ecclesiae.html
- Proyecto Educativo Institucional. Universidad CESMAG. *Hombres Nuevos para Tiempos Nuevos*. (2020). <https://www.unicesmag.edu.co/wp-content/uploads/2021/01/PEI-UNICESMAG-2020.pdf>